

conciación verdaderamente anatómicas. Es una versión fría e implacable de lo que ha sido el «radicalismo» dentro de la política argentina y, de lo que ha sido el «personalismo» dentro de la causa radical. Carencia absoluta de ideales y de ideas, oportunismo, cohesión en torno al Presupuesto de la nación, etc. Eso es lo que queda del poderoso movimiento de clases medias que llevó con fervor incontenible a Hipólito Irigoyen, a la Presidencia de la República. La atomización que Sánchez Viamonte hace del intelecto de Irigoyen es cruel, y, sin duda certero.

https://doi.org/10.29393/At165-65JMHN10065

HACIA UN NUEVO DERECHO CONSTITUCIONAL, por *Carlos Sánchez Viamonte*.—Editorial Claridad.

Pertenece el autor al ala izquierda e intelectual del Partido Socialista argentino: es uno de sus líderes y de sus oradores más connotados. Publicista de fácil y siempre bien documentada pluma, es también uno de los teorizantes del nuevo derecho y la nueva economía con que cuenta el Partido en su país. En este libro terso y medular que prolonga el senador Lisandro De la Torre, —recientemente fallecido—ha reunido el autor sus brillantes discursos de crítica a la Convención de 1873 que rige hoy a la vecina República y su Proyecto socialista de reformas, presentado y defendido por él con sobrada elocuencia en la Convención de la Provincia de Buenos Aires, en 1936. A sabiendas de que su Proyecto sería derrotado por estar en minoría, Sánchez Viamonte habló sin fatiga ni desaliento, tal como lo hubiera hecho para triunfar.

«Habló, dice el Dr. de la Torre, sin amargura, en defensa de la enseñanza laica, de la libertad de imprenta, de la limitación del área de los latifundios, del fomento de la colonización por el Estado, del salario que asegure un nivel racional de vida, de la protección de todas las libertades por medio del habeas corpus, ajustándose al concepto de los derechos del hombre que ins-

piraba el proyecto de reformas sustentado, de la nulidad de las declaraciones que toma la policía en los hechos delictuosos, del secreto del sumario, de la independencia del poder judicial, del voto de las mujeres, de la introducción de cláusulas de contralor en la concesión de servicios públicos, del orden público como derecho social y de otras muchas cuestiones interesantes». Por todo lo cual se ve que este libro de 250 páginas es un verdadero tratado de derecho social.



IMPRESIONES DE UN VIAJE A EUROPA, por *Carlos Sánchez Viámonte*.—Editorial El Libro.

El autor de quien venimos ocupándonos no es solamente un árido teórico de las leyes y la economía sino que también y muy particularmente un espíritu cultivado en los más diversos aspectos de la cultura y de las Bellas Artes. Durante muchos años dirigió, en compañía de Julio V. González y Carlos A. Amaya, la gran revista de arte y humanismo «*Sagitario*», en la cual ha colaborado lo más representativo de las letras europeas y americanas. Sus impresiones de Europa, contenidas en éste amenísimo volumen, son en su conjunto, una fina sátira contra los europeos, de la cual no excluye tampoco a sus propios compatriotas, los argentinos. Quienes hemos leído aquel pesadote y trascendental «*Análisis espectral de un continente*» del esotérico Conde Keyserling, podemos apreciar la diferencia que hay entre lo que se hace con espontaneidad y livianura, sin pretensiones, y lo que, sobre el mismo tema, puede escribirse, con miras a la estatua y a la inmortalidad. Vale la pena, sin duda, consignar las palabras finales de esta obra, por venir de un hombre de gran capacidad de observación y reflexión y, más que nada por ser él un argentino, ya que a los argentinos se atribuye un afán marcadamente «europeizante» en nuestro continente: «Después de conocer a Europa tengo más fe en América. Allá todo